

## “Se sorprendieron al verme torear de esa manera”

**E**n Zaragoza, **Fernando Robleño** rozó el triunfo, pero, incluso en el caso de haberlo conseguido, más relevante fue su manera de torear. Muy relajado y a gusto, cuajó quince muletazos de magnífico aire a un toro de *Conde de la Corte*. Una satisfacción especial para un hombre que, todos los días, va a la guerra.

“El toro fue noble —explica el madrileño—, e incluso hubo gente que se ha sorprendido al verme torear de esa manera. Es innecesario recordar que matando las corridas que mato es casi imposible hacer el toreo que uno lleva dentro. Fíjate que cuando empiezo a disfrutar de verdad es en esta época, cuando empiezan los tentaderos...”

—**El final ha sido bonito. ¿Y la temporada en general?**

—El año ha sido bastante bueno. Es verdad que he ido a pocas plazas importantes, pero casi todas las tardes he estado a un nivel muy notable. La de Zaragoza era especial: por ser la última, por ser en una gran feria, en una plaza de primera categoría, y porque la corrida era televisada. Estoy muy satisfecho de la dimensión que he dado.

—**Te estás manteniendo en torno a los veinte y pico de festejos. No está mal, tal y como están las cosas.**

—No me puedo quejar. Esto de la crisis ha llegado también al toreo y se ha reducido bastante el número de festejos. Hay grandes profesionales que se han quedado en un número insignificante de corridas, de manera que me puedo dar por medianamente satisfecho. Lo que está claro es que mi objetivo es dar el salto a las cuarenta o cincuenta tardes, que es lo que toreaba hace unos años, pero para eso necesito un triunfo fuerte en Madrid.

—**En Madrid has salido tres veces por la Puerta Grande, pero ya hace unos años. ¿Es un milagro volver a repetirlo con las corridas que estás matando?**

—Es muy difícil. En el 2007 hice un esfuerzo enorme con un toro de *Hernández Plá*, pero el presidente no me dio la oreja, y en este San Isidro, la de *Dolores Aguirre* fue imposible. Yo tengo claro que el desarrollo de mis temporadas depende de Madrid, pero necesito que salga un toro con mínimas opciones que no suele aparecer en ese tipo de corridas.

—**Este año dejaste de ser apoderado por Emilio Moreno y te has ido con Jocho y Tiburcio Lucero. ¿Qué tal el cambio?**

—Muy bien. Con **Emilio** lo dejamos porque eran ya cuatro años de lucha y además él apoderaba a **El Capea** y a **Antonio Nazaré**. A veces es necesario cambiar, sobre todo cuando se trata de un torero como yo, con el que hay que estar llamando a las empresas. De todos modos, sólo tengo palabras de agradecimiento para él porque es un gran taurino y una gran persona. Conmigo hizo un gran trabajo. Ahora, con mis nuevos apoderados, estoy muy a gusto. Están muy ilusionados conmigo, y yo con ellos. ●

**“He ido a pocas plazas grandes, pero todas las tardes he estado a un nivel muy notable”**